

No. 2 - Mayo - 1957



REVISTA INFANTIL NACIONAL

TOMO IV

|| | CANCION DE NIÑOS

Alvaro Yunque

¡Cantemos: la vida es buena!
¡Cantemos: vivir es lindo!
Tiene padres, tiene hermanos,
tiene árboles, tiene amigos...

¡Vamos a cantar, muchachos,
por la vida creadora
que todo lo que posee,
todo lo da generosa!

Además: Si nos queremos
han de achicarse las penas...
¡Cantémos: vivir es lindo!
¡Cantemos: la vida es buena!



Revista Infantil Nacional
FAROLITO

Directora:
EVANGELINA GAMBOA *

Administración:
**GUILLERMO SOLERA R.
ONDINA PERAZA**

San José — Costa Rica

Sumario:

Canción de Niños.....	1
Cancioncilla Sevillana.....	2
El 1º de Mayo	3
Sepelio de Toscanini	4
Un cuento de osos.....	5
Canción de Niños	9
La vaca que gustaba de la música.....	10
La boda de doña Raposa	11
Página de los Niños.....	15
El canto del zorzal	16

MAYO 1957
NUMERO 2

Maderas: Francisco Amighetti.
Dibujos a pluma: Juan Manuel Sánchez.

VALE:
¢ 0.20

CANCIONCILLA SEVILLANA

Amanecía
en el naranjel.
Abejitas de oro
buscaban la miel.

¿Dónde estará
la miel?

Está en la flor azul,
Isabel.
En la flor,
del romero aquel.

(Sillita de oro
para el moro.
Sillita de oropel
para su mujer).

Amanecía
en el naranjel.

Federico García Lorca

EL 1.º DE MAYO

El 11 de abril del año anterior celebramos el centenario de la guerra de 1856 y recordamos la hazaña gloriosa de Juan Santamaría y el heroísmo de los soldados costarricenses en la batalla de Rivas.

El 1º de mayo de este año, nos corresponde celebrar el centenario de la retirada de William Walker, el jefe de los filibusteros, del territorio nicaragüense.

Después de la batalla de Rivas, regresó al país el ejército costarricense porque muchos de sus soldados habían sido atacados por el cólera. Con su llegada, la enfermedad se extendió rápidamente en nuestra tierra, y fue tal la magnitud de sus estragos que causó la muerte a 10.000 personas, altísima proporción en 112.000 habitantes como había entonces en Costa Rica.

El dolor y la tribulación embargaron todos los hogares de los costarricenses, y agregado a esas penas, se encontraba todavía permanente la amenaza a la libertad, por cuanto William Walker se había declarado presidente de Nicaragua.

Pasada la epidemia del cólera, el presidente don Juan Rafael Mora resolvió fuera tomada por los costarricenses la vía del Tránsito para impedir al enemigo recibir refuerzos y pertrechos de guerra. Con tal propósito se organizaron tropas bajo la dirección del Coronel Barriller y de los sargentos mayores don Máximo Blanco y don Joaquín Fernández.

Cumplieron la empresa con éxito, más por su ingenio que por la eficacia de las armas, pues eran de mala calidad y la mayoría estaban en mal estado. Tomaron al enemigo ocho vapores y el fuerte de San Carlos, y Castillo Viejo. Este triunfo significó una derrota casi definitiva para los filibusteros.

Mientras tanto, en el territorio de Nicaragua, tropas aliadas, de nicaragüenses, guatemaltecos, salvadoreños y más tarde de hondureños sitiaban la ciudad de Granada obligando a William Walker y a sus hombres a abandonarla y a establecerse en Rivas. En San Jorge se reunieron después los aliados y fortalecidos con tropas costarricenses atacaron al enemigo y lo acosaron tanto que William Walker encontrándose perdido resolvió retirarse de Nicaragua aceptando la intervención del comandante del buque de guerra norteamericano St. Mary fondeado en San Juan del Sur. Con el comandante firmó una capitulación el 10 de mayo de 1857, que le concedía todos los honores de guerra. Desde ese día se liberó Nicaragua del poder invasor y de nuevo hubo paz en Centro América.

En las guerras de 1856 y 1857 nuestros antepasados conquistaron con sangre la libertad de que disfrutamos hoy, y a nosotros, como descendientes de heroicos patriotas nos corresponde en caso de peligro, defenderla con el mismo heroísmo.

SEPELIO DE TOSCANINI

Toscanini, cuya brillante carrera musical se extendió por setenta años, murió el pasado 16 de enero en Nueva York a la edad de 89 años.

Su cadáver fue traído en avión de Nueva York a Roma, y de Roma a Milán en avión especial del expreso nocturno Roma-Milán. Lo acompañaban su hijo Walter, y sus hijas la Condesa Wally Castelbarco y la señora Wando Horowitz.

El ataúd fue llevado al teatro de la Scala, en donde permaneció varias horas en capilla ardiente, en el vestibulo central. Miles de personas se reunieron dentro y fuera del teatro mientras que la orquesta de la Scala, que tan frecuentemente dirigió, ejecutaba la marcha fúnebre de la Sinfonía Heroica de Bethoven.

Las gentes desde el amanecer comenzaron a formar colas frente a la casa de la Opera. Muchas personas lloraban. Las columnas del teatro y las arañas de cristal estaban cubiertas de paños negros. A la cabeza del ataúd se puso un ramo de violetas y orquídeas, y a los pies otras flores con los colores de la bandera italiana, rojo blanco y verde.

Cuando el cadáver fue conducido a la Catedral de Duomo, se apiñaron cerca de 50.000 milaneses amantes de la música a rendir homenaje póstumo al maestro Arturo Toscanini.

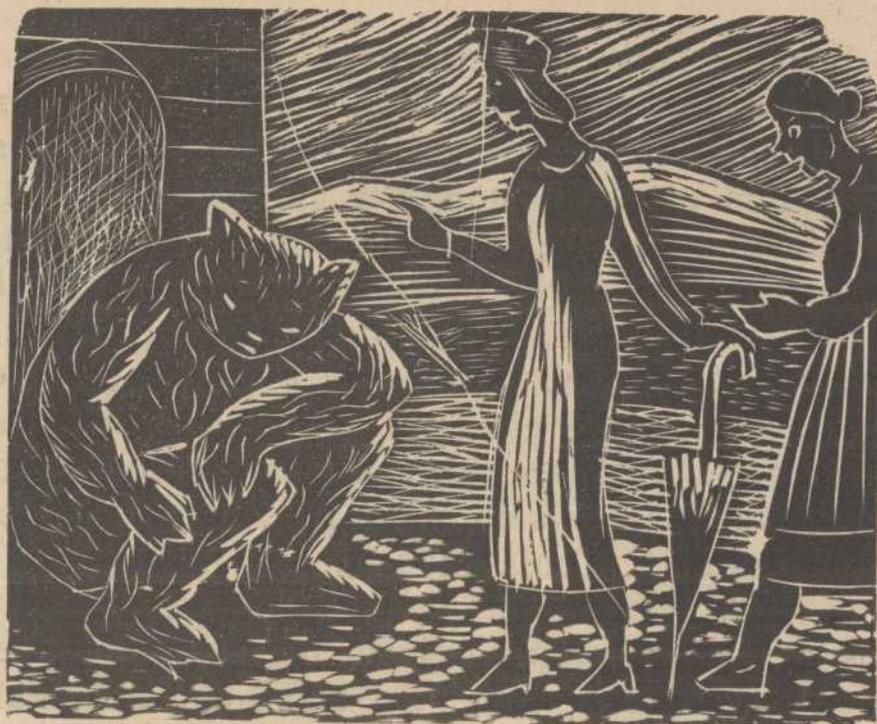
Otros miles, desde barrenderos hasta músicos y cantantes de opera, desafiaron el frío y la lluvia reunidos frente a la Catedral.

Muchas personas lloraron cuando el Arzobispo de Milán, Monseñor Giovanni Battista Montini, impartió una bendición especial al gran conductor de orquestas.

Desde la Catedral, los restos mortales del Maestro fueron llevados al cementerio de Milán para ser enterrados en el mausoleo de la familia Toscanini.

Sólo dos ramos de violetas y orquídeas, del hijo y de dos hijas del Maestro, acompañaron los restos del célebre músico a la tumba.

William Mairani (De la Prensa Asociada)
Tomado del Diario de Costa Rica



UN CUENTO DE OSOS

Existió una vez una dama que vivía en una vieja morada a la orilla de una inmensa selva, muy lejos, allá en el Norte. Lo habían encontrado en la selva medio muerto de hambre, tan pequeño y tan débil que tuvo que ser criado con biberón por la dama y su vieja cocinera. De eso hacía muchos años y ahora se había convertido en un oso gordo y si hubiese querido, podía haber dado muerte a una vaca y llevársela entre sus patas. Pero no quería hacerlo, era el más amable de todos los osos, no pensaba en hacer daño a los hombres ni a los animales. Permanecía sentado junto a su caseta y sus ojos pequeños e inteligentes miraban con benevolencia el rebaño que pacía en el campo próximo.

Los tres poney montañeces y peludos de la cuadra lo conocían muy bien y no se inquietaban lo más mínimo cuando se colaba en ella con su dama. Los niños se montaban en él y se les halló más de una vez en la caseta, adormecidos entre sus patas. A los tres perros lapones les gustaba mucho jugar a toda clase de juegos, tirarle las orejas o el extremo de la cola e incomodarlo de mil maneras; pero eso le era absolutamente igual. Jamás había probado carne, comía con los perros, a menudo en el mismo plato, pan, harina, patatas, repollo y nabos. Tenía buen apetito, pero su amiga la cocinera velaba para que no le faltase nada. Los osos son vegetarianos cuando les es posible, prefieren las frutas a todo. En el otoño, se sentaba y miraba con ojos envidiosos las manzanas maduras del huerto y cuando chico le había sucedido no poder resistir a la tentación de trepar al árbol y de comerse un puñado. Los osos son lentos y perezosos en sus movimientos; pero tentad a un oso con una manzana y veréis que en ese juego ganaría por puntos a cualquier escolar. Ahora comprendía que era contrario a la ley, pero sus pequeños ojos atentos espiaban todas las manzanas que caían al suelo. También había tenido una dificultad respecto a las colmenas; en esta ocasión fue condenado a la cadena durante dos días con las narices ensangrentadas y no había vuelto a hacerlo. Fuera de esto sólo le ponían la cadena en la noche y esto era razonable, pues el oso como el perro, tiene cierta tendencia a irritarse si se le tiene encadenado, lo que no debe sorprender. Se le ponía también la cadena el domingo

cuando su ama iba a pasar la tarde donde su hermana casada, aislada al otro lado del lago, en la montaña, a una hora de camino por la espesa selva. Se consideraba que era muy malo para él vagar por la selva con sus mil tentaciones; se prefería mantenerlo alejado. Por otra parte, era un marino mediocre y un día tuvo mucho miedo de un brusco golpe de viento que había volcado el bote, teniendo su ama y él que ganar la orilla a nado. Ahora sabía perfectamente lo que quería decir cuando, el día domingo, su ama le amarraba la cadena y le daba un golpe cariñoso en la cabeza prometiéndole una manzana a su regreso si se portaba bien en su ausencia. Se quedaba triste, pero resignado como un buen perro cuando su ama le decía que no podía llevarlo de paseo. Un domingo en que su ama lo había encadenado, como de costumbre, y que ella se hallaba en la selva, más o menos a medio camino, creyó oír el ruido de una rama quebrada en el tortuoso sendero, detrás de ella. Se volvió y quedó consternada al ver al oso que llegaba al paso. Los osos parecen moverse con mucha lentitud, pero arrastrando sus patas avanzan mucho más rápido que un caballo al trote. En una pestañada la había alcanzado, jadeando y husmeando y se había colocado en el sitio de costumbre, a sus talones. La dama estaba muy encolerizada, iba ya atrasada para el almuerzo, no tenía tiempo de ir a dejarlo y no quería que fuese con ella y, además era muy feo que le hubiese desobedecido y que rompiera su cadena.

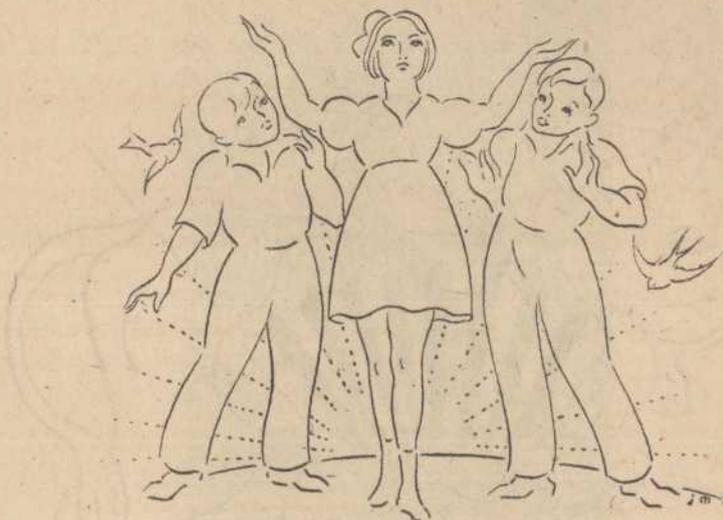
Le ordenó, en el tono más severo, que regresara inmediatamente y le amenazó con la sombrilla. Se detuvo un instante y la contempló con sus ojos astutos, pero no quería regresar y continuó husmeando tras ella. Cuando la dama se dio cuenta de que había perdido también su collar nuevo, se enojó más aún y lo golpeó en el hocico con su sombrilla, que se quebró en dos. Se detuvo nuevamente, movió la cabeza y abrió su gran hocico como si quisiera decir algo. Después dio media vuelta y volvió a tomar tan lánguidamente el camino por el que había venido, deteniéndose de tiempo en tiempo para mirar a la dama; al fin desapareció.

En la tarde, cuando la dama retornó, estaba echado, como de costumbre, cerca de su caseta y tenía un aspecto muy avergonzado. La dama estaba todavía muy encolerizada; se aproximó a él y se puso a reprimirlo con mucha severidad; le dijo que no le daría manzanas ni comida, y que, además, lo encadenaría dos días. La vieja cocinera que adoraba al oso como a su hijo, salió precipitadamente de la cocina, furiosa: “¿Por qué lo reprende, señora?”, dijo, “se condujo como una imagen todo el día. ¡Dios lo bendiga! Ha permanecido sentado, tranquilamente, sobre sus patas traseras, suave como un ángel, espionando la reja para verla llegar.”

La dama se había encontrado otro oso.

AXEL MUNTHE

Tomado del libro *San Michel*



CANCION DE NIÑOS

Alvaro Yunque

¡Cantemos: la vida es buena!
 ¡Cantemos: vivir es lindo!
 Tiene padres, tiene hermanos,
 tiene árboles, tiene amigos . . .

Tiene agua, tiene pájaros,
 tiene el sol que da alegría,
 y de noche tiene estrellas
 y la luna que acaricia.

¡Vamos a cantar, muchachos,
 por la vida creadora
 que todo lo que posee,
 todo lo da generosa!

Da muerte también y penas . . .
 Pero la muerte no es mala:
 ¡Si el sol que se hunde esta noche,
 volverá a salir mañana!

Además: Si nos queremos
 han de achicarse las penas . . .
 ¡Cantemos: vivir es lindo!
 ¡Cantemos: la vida es buena!



LA VACA QUE GUSTABA DE LA MUSICA

Del libro BIBI.

Lo que te voy a contar ahora, papaíto, seguramente que no lo has oído en tu vida. Era en Romo. Fuí a la pósito del pueblo porque deseaba ver una cosa, y oí un acordeón, pero no podía ver dónde estaba. No veía más que una vaca redonda, gorda y lisa como la seda. Se veía claramente como escuchaba. Y, un poco más lejos, había una mujer sentada en la yerba y que tocaba y tocaba como para bailar. Pero no muy corriendo, porque a la vaca le gustaba más despacio y, sobre todo, un vals. Entonces le pregunté a la mujer qué hacía allí sentada y tocando el acordeón, y ella me dijo que no tenía más que aquella vaca y que su marido se había ahogado y que no tenía hijos. Y que cuando le tocaba el acordeón, la vaca daba mucha más leche que todas las vacas de Romo. Por lo menos tanta como las vacas del Pantano. Primero creí que estaba un poco chiflada, no mucho, pero un poquito, y luego resultó que no tenía absolutamente nada de chiflada; porque Else Praest me dijo que la vaca daba al día dos litros más de leche que todas las demás vacas de Romo. Y sólo porque la música la pone de buen humor. Y cuando, alguna vez, la mujer no toca, porque no tiene tiempo o porque se le olvida, en seguida da dos litros menos. Quisiera convencer a toda la gente de que debe tocar música a sus vacas. Pero Else Praest me dice que eso sería tentar a Dios, porque personas son personas y vacas son vacas, y el acordeón está hecho para las personas y no para las vacas. Pero a mí me resulta muy simpática esa mujer.

KARIN MICHAELIS.



LA BODA DE DOÑA RAPOSA

La señora Raposa lloraba la muerte de su marido, encerrada en el piso alto de la casa.

Tocaron a la puerta. Abrió la doncella, y entró el Lobo.

—¡Hola Gatita! ¿Cómo está mi señora Raposa?

—Llora sin consuelo.

—Si quiere casar otra vez no tiene más que bajar.

De un salto subió la Gatita los escalones y con su manita tocó a la puerta cerrada.

—¿Estáis ahí, señora Raposa? Si os queréis casar no tenéis más que bajar.

Preguntó la señora Raposa:

—¿Lleva el señor calzoncitos rojos y tiene el hocico puntiagudo?

—No- respondió la Gata.

—Entonces no me sirve.

Despedido el Lobo, vino un perro, y luego, sucesivamente, un ciervo, una liebre, un oso, un león y muchos de los otros animales de la selva. A todos, uno tras otro, hubo de despachar la Gatita porque ninguno de ellos poseía las cualidades del difunto viejo Zorro.

Por último se presentó un zorro joven, y a la pregunta de la señora Raposa:

—¿Lleva calzoncitos rojos y tiene el hocico puntiagudo?

—Sí- respondió la Gatita-, sí que tiene todo eso.

—En tal caso que suba- exclamó la señora Raposa-, y tú, ve a preparar la fiesta.

Celebróse la boda de la señora Raposa con el joven Zorro, y hubo baile y jolgorio, y si no han terminado es que siguen todavía.

Y si tú quieres ir,
allá habrás de reír.

De los cuentos de Grimm

LA REVISTA FAROLITO OBSEQUIA

a los niños de las escuelas

₡ **100.00**

EN PREMIOS

¿Quiére usted ser el afortunado? Participe en el

Concurso de Composiciones y Dibujos

Los siguientes premios para los mejores trabajos:

- 2 premios de ₡ 25.00 cada uno
- 2 premios de 10.00 cada uno
- 6 premios de 5.00 cada uno

Entre los niños no favorecidos se rifarán
25 OBSEQUIOS

Los trabajos deben ser hechos por los niños, sin la colaboración de los padres o maestros.

Las composiciones y los dibujos pueden referirse a motivos familiares, escolares o relacionados con la localidad, o a otros, escogidos por los niños.

Las composiciones pueden escribirse en prosa o verso. Los dibujos pueden ser hechos con lápices de colores, tizas de colores, ocras o acuarelas.

EL CONCURSO PERMANECERA ABIERTO DESDE EL
1º de Mayo al 30 de Junio, inclusive.

La dirección para el envío de trabajos es la siguiente:

Srita. Ondina Peraza

Administración de la revista "Farolito"

APARTADO 4046

San José



El perro asusta a la gallina.
La gallina llama al gallo.
¿Quiére Ud. buscarlo?

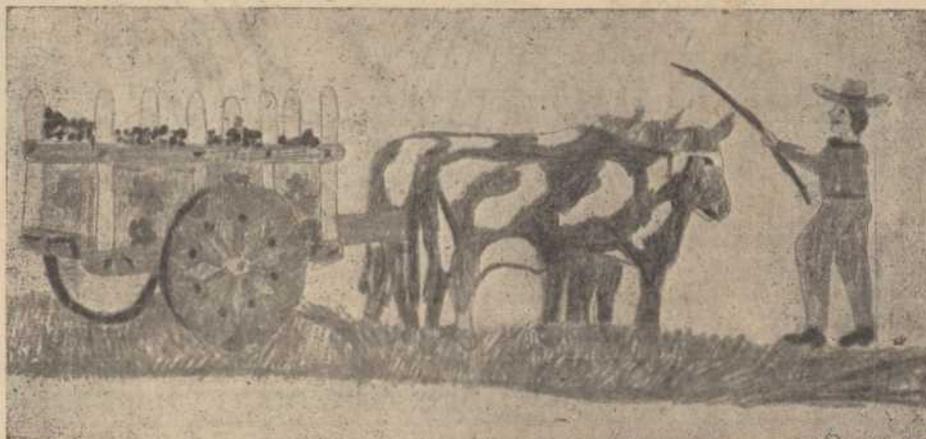
ADIVINANZAS

Una casa muy cerrada
sin puertas ni celosías
un niño lloraba adentro
¿por dónde se metería?

Mi vida en un punto empieza
y en un punto ha de acabar
y si mi nombre pronuncias
sólo dirás la mitad.

Soluciones a las Adivinanzas del N° 16—Tomo III

1. El tejado — 2. El sombrero — 3. El chile
4. Elena y morado.

PAGINA DE LOS NIÑOS

Zoila Rosa Quirós Alvarado, IV Grado.
Escuela Bernardo Soto, Alajuela

¿QUIEN QUISIERA SER PAJARILLO?

¿Quién quisiera ser pajarillo?
para volar entre flores y laureles
llenos del más exquisito perfume y hermosura.

¿Quién quisiera ser pajarillo?
para revolotear por los aires
y llenar de preciosidad el infinito.

¿Quién quisiera ser pajarillo?
para al despejarse la alborada
llegar a un palacio de oro y plata
y llenarlo de lindos trinos
y de mucha alegría matinal.

Colaboración de Hernán Guzmán Gutiérrez, 11 años
Escuela García Monge, Desamparados.



EL CANTO DEL ZORZAL.

María Alicia Domínguez.

*¡Qué lindo y claro es el canto
del zorzal!*

*¡Está mojado en el agua
fresquita del Paraná!*

*Brota, brota y se sostiene
como un acorde de viento
obstinado en el juncal.*

*Se afina en no sé qué frondas
fresquíssimas de las islas;
es un fluir y es un cesar;
cuando se empieza a escucharlo
ya . . . no está.*

*Su nombre es un roce de agua
y de viento, en un cristal.*

*¡Qué lindo y claro es el canto
del zorzal!*

*¡El que lo escucha una vez
nunca lo puede olvidar!*